

El profesor de educación artística en secundaria ante los retos y desafíos de la contemporaneidad

The teacher of art education in secondary school facing the challenges of contemporaneity

FRANCISCO M. REINA GARCÍA | francesco5691@ya.com
IES VELÁZQUEZ (SEVILLA) | ESPAÑA

Recibido: 2 de noviembre de 2018 | Aceptado: 13 de diciembre de 2018

Resumen:

El propósito de este artículo es reflejar de forma simplificada los retos y desafíos que tiene ante sí la educación visual y artística dentro del contexto educativo de la enseñanza secundaria, y que se harán más evidentes en un futuro cercano. El docente en la especialidad de Dibujo, al igual que otros especialistas de diversas materias, se encuentra inserto en un sistema educativo que instituye una forma de trabajo y un modelo educativo, el cual está limitado de recursos para adaptarse a una nueva realidad. Al mismo tiempo la profesión de educador en las enseñanzas no universitarias se ha convertido en una labor compleja y difícil debido a los cambios profundos que se vienen produciendo en los últimos años en el seno familiar y en el panorama social, cultural, económico, tecnológico y político. El análisis del *statu quo* del docente en arte y de los perfiles del alumnado en el mundo contemporáneo se convierte en una necesidad fundamental para comprender la situación y emprender acciones encaminadas a generar entendimiento y eficacia en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Palabras Claves:

Conductas; educación secundaria; labor docente; profesor de educación artística; propuestas; retos y desafíos.

Abstract:

The purpose of this article is to reflect in a simplified way the challenges that visual and artistic education have before it within the educational context of secondary education, and which will become more evident in the close future. The teacher in the specialty of Drawing, like other specialists of various subjects, is inserted in an educational system that institutes a form of work and an educational model, which is limited in resources to adapt to a new reality. At the same time, the profession of educator in non-university education has become a complex and difficult task due to the profound changes that have taken place in recent years in the family and in the social, cultural, economic, technological and politician. The analysis of the status quo of the teacher in art and the profiles of students in the contemporary world becomes a fundamental need to understand the situation and take actions aimed at generating understanding and effectiveness in the teaching and learning process.

Key Words:

Behaviors; challenges; secondary education; proposals; teaching work; teacher of Art Education.

1. La docencia en el sistema educativo de secundaria

Reflexionar sobre la situación actual de la docencia en secundaria no deja de ser un tema complejo donde intervienen múltiples factores. En las últimas décadas se han producido cambios significativos en los hábitos y costumbres de las familias, en los grupos sociales, en los avances tecnológicos, en las leyes educativas, etc. que han afectado y siguen afectando al sistema educativo. Este nuevo panorama implica directamente al docente, ya que debe saber adaptarse a un contexto que requiere generar una zona o espacio común con el discente de cara a establecer una comunicación que ayude a la construcción del proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, para alcanzar tal fin debe existir una actitud o predisposición del profesor que suponga una revisión y cuestionamiento de la metodología de trabajo dentro del rol adquirido en la institución educativa, y sea sensible a las realidades cotidianas que conforman y dan sentido a las vidas de niños y adolescentes.

Para clarificar la situación contemporánea del docente es preferible hacer un diagnóstico del *statu quo* del educador que nos ayude a ver las dificultades e inconvenientes a los cuales se enfrenta en la actualidad. Por ejemplo, los datos que aporta la educadora y sindicalista Montserrat Ros (2016) son bastante reveladores:

En cualquier lugar del mundo occidental, cuando se ha preguntado al profesorado por su profesión, ha expresado preocupaciones coincidentes: la alta dificultad y exigencia de su trabajo; inestabilidad y falta de control; falta de tiempo; aislamiento; currículum rígido; burocracia; presión para llegar a determinados objetivos; falta de apoyo de las familias; mal comportamiento del alumnado; sentir que el sistema es injusto y contradictorio.

Y ha expresado cuáles son los factores de satisfacción profesional: autonomía, colegialidad, ser escuchado y valorado, tener tiempo para aprender, reflexionar y planificar, el contacto directo con el alumnado, margen para la experimentación, sentir que haces un bien a las personas (pp. 30-31).

Se deduce de la cita anterior que los docentes valoran su trabajo y obtienen satisfacciones tanto en el ámbito intelectual como en el ético y social, pero las condiciones de trabajo se han complicado por múltiples factores (convivencia escolar, excesiva burocracia, programas rígidos, etc.), haciéndose difícil la labor educadora y de enseñanza.

Hay que estimar que la situación actual desde el punto de vista social, cultural, político, económico y tecnológico difiere bastante de la que existía hace treinta o cuarenta años. Actualmente se considera como algo evidente que la denominada sociedad del conocimiento y de la información está configurando una nueva forma de aprendizaje en espacios y escenarios muy diversos que no suelen ser los tradicionales como las escuelas, institutos, academias o universidades. En relación con lo anterior César Coll (2013) afirma lo siguiente:

Esta nueva ecología del aprendizaje, que se vincula a un modelo educativo emergente en el que la acción educativa estaría distribuida entre diferentes escenarios y agentes educativos, contrasta vigorosamente con la ecología del aprendizaje que sustenta los sistemas educativos actuales, basados en el principio de escolarización universal... Los aprendizajes que adquirimos y las competencias que desarrollamos son el resultado de nuestra participación en los diferentes escenarios por los que transitamos y de cómo aprovechamos las oportunidades y los recursos para aprender que nos ofrecen. (pp. 31-32)

Consecuentemente, la figura del profesor hoy día se encuentra ante un gran dilema, ya que está inmersa en un sistema educativo que reacciona con lentitud y no acaba de adaptarse a esta reciente realidad que ha sido denominada como una nueva ecología del aprendizaje (Barron, 2006), y además ha surgido un nuevo contexto donde la Escuela ya no es el único referente para la instrucción y la adquisición de conocimientos. Un ejemplo de ello lo tenemos en la red informática internet, la cual se ha convertido en una fuente de consulta primordial para millones de personas en todo el mundo.

En las últimas leyes educativas (LOE, LOMCE) se ha introducido el concepto de aprendizaje por competencias como un recurso para hacer más efectivos los contenidos aprendidos. El objetivo de las competencias se enfoca hacia el desarrollo de las capacidades y habilidades del estudiante para poder llevar a la práctica diaria y cotidiana los conceptos y contenidos aprendidos. Desde nuestro punto de vista creemos que se ha dado un gran paso con la incorporación de las competencias al sistema educativo para ir del "saber" al "saber hacer", pero es imprescindible que la comunidad y la institución escolar en su sentido más amplio se impliquen con todos sus miembros (profesores, alumnos, familias, etc.) para hacer realidad este proyecto.

Derivado del contexto actual hay que subrayar los cambios que se están produciendo en las conductas de los niños y los jóvenes en lo que respecta a la atención y concentración. Según Sousa (2014) los alumnos de ahora están influenciados por el ambiente en el que viven; en clase suelen atender menos y se aburren con más facilidad. Este comportamiento se debe a que el cerebro de los niños y de los jóvenes está cambiando por influencia de un uso y consumo continuado de medios tecnológicos debido a la sobreestimulación a través de distintas fuentes compartidas en un mismo tiempo, y también por los nuevos hábitos de vida social. Lógicamente, si consideramos que los estudiantes de ahora ya no son como los de generaciones anteriores, algún cambio metodológico habrá que llevar a cabo para adaptarlo a esta nueva realidad.

Centrando la atención en las propuestas que se están barajando actualmente para mejorar la educación ante los retos y desafíos de la sociedad contemporánea en los albores del siglo XXI podríamos citar, entre otros expertos en materia educativa, a Richard Gerver, Ken Robinson, James Heckman, Jannet Patti o Michael Fullan. A grandes rasgos sus aportaciones van encaminadas a la consecución de las siguientes metas:

1. Estimular al alumno para el desarrollo de las habilidades sociales y la formación del carácter.
2. Fomentar la creatividad para el despliegue de las cualidades innatas y el pensamiento divergente.
3. Ayudar a descubrir en el estudiante su talento propio, lo que le gusta y le apasiona.
4. Despertar la curiosidad y la motivación por el conocimiento y el aprendizaje.
5. Establecer la educación emocional desde temprana edad.
6. Conseguir la cooperación entre la Escuela, la familia y la comunidad, ya que la educación es un asunto que implica a toda la sociedad.
7. Crear un nuevo rol del profesor y su formación.
8. Establecer relaciones entre los contenidos de las disciplinas para producir interacciones y poner en práctica los conocimientos.
9. Construir un currículo adaptado a las demandas y necesidades.

Pasando al ámbito concreto de España hay que reconocer la preocupación existente actualmente por la situación general del sistema educativo. Desde diferentes sectores de la sociedad (profesores, sociólogos, políticos, filósofos, etc.) se está reclamando un pacto de Estado por la educación donde todos los agentes implicados lleguen a un acuerdo estable y duradero que garantice un sistema educativo de calidad. Uno de los expertos nacionales de mayor reconocimiento en este sector es el filósofo José Antonio Marina que considera que la clave del éxito de los estudios en este país está en alcanzar la excelencia del profesorado. Rodríguez (2015) comenta lo siguiente sobre el pensamiento del filósofo:

El diagnóstico que él hace es que en España nuestros profesores están desprestigiados, viven aislados y han perdido la pasión por su trabajo, mientras fallan la selección, la formación y falta liderazgo en los directores. Éstos son los cinco grandes problemas de la educación española, según Marina (y según buena parte de la comunidad educativa) [Selección, Formación, Incentivos, Aislamiento y Liderazgo].

En torno a estos cinco temas considera el filósofo que giran los problemas de la educación. Las propuestas de mejora que expone Marina (Rodríguez, 2015) son las siguientes:

- 1º. Seleccionar a los estudiantes más cualificados para acceder a estudios de docencia a través de unas pruebas específicas.
- 2º. Elevar la calidad de la formación continua de los docentes.

3º. Ofrecer incentivos a los profesores que se esfuerzan en mejorar sus prácticas escolares.

4º. Creación de comunidades de aprendizaje y redes educadoras donde los profesores puedan compartir experiencias que tengan éxito. Y también fomentar la educación basada en proyectos para que los alumnos puedan aplicar al mundo real lo aprendido.

5º. Estimular el liderazgo de los directores en los centros de enseñanza.

2. El profesor de educación artística en secundaria

El profesor de la especialidad de Dibujo en el contexto sociocultural actual se enfrenta a una serie de situaciones complejas en el campo de la educación en general y de la enseñanza artística en particular, inexistentes en décadas anteriores. Como ya se ha descrito en el apartado anterior, la figura del docente necesita un reciclaje y comprender los nuevos comportamientos y actitudes de los niños y adolescentes de la actual generación. Desde las disciplinas artísticas no es poco todo lo que se puede hacer y aportar para desarrollar las habilidades sociales, la creatividad y el pensamiento divergente de los estudiantes. De hecho, la competencia denominada "Conciencia y Expresiones Culturales" está diseñada para:

[...] la preparación y formación del alumnado en el campo de la imagen como lenguaje plástico, tanto artístico como técnico. La posibilidad de aprender y apreciar las diferentes cualidades estéticas de las distintas manifestaciones visuales de los lenguajes plásticos y los lenguajes audiovisuales, abre al alumnado la posibilidad de ser personas críticas a éstas. Además, desde el conocimiento y puesta en práctica de las habilidades y destrezas desarrolladas, se les inicia a utilizarlas como lenguaje y forma de expresión propia, convirtiéndose en una herramienta esencial para su desarrollo posterior en múltiples disciplinas" (CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA, BOJA nº 144, 28 de julio de 2016, pp. 275 - 276).

Esta nueva ley educativa considera el carácter multidisciplinar de la Educación Artística y su posibilidad de desarrollo crítico respecto a las diversas manifestaciones visuales y audiovisuales de la contemporaneidad.

Partiendo de las palabras de Marshall McLuhan (McLuhan en Muiños, 2011, p. 13): "cualquier tecnología va creando, paulatinamente, un ambiente humano totalmente nuevo", podemos deducir que un cambio sociocultural producido por el desarrollo tecnológico debe ser tenido en cuenta en las políticas educativas para incluirlo y adaptarlo al sistema educativo. Y, en un porcentaje alto, los nuevos cambios tecnológicos relacionados con los medios de comunicación y la informática, tienen una gran vinculación con la imagen y lo audiovisual. Particularmente, los más jóvenes con edad escolar han acogido con gran rapidez y entusiasmo los medios de información y comunicación digitales, generándose nuevos modos de interrelación, expresión y creación. Este hecho debe ser reconocido por la institución educativa para comprender el fenómeno y organizar una didáctica acorde a las implicaciones cognitivas, sociales, afectivas, culturales, etc. que se están originando en las vidas de las nuevas generaciones. La Educación Artística a través de sus docentes especializados tiene ante sí un gran reto y responsabilidad para conectar con los nuevos aprendizajes que se producen más allá de los muros de los centros educativos. En concordancia con lo expresado, Sousa (2014) afirma lo siguiente:

Actualmente los alumnos están acostumbrados a interactuar constantemente con todo tipo de medios de comunicación visuales. En consecuencia, las herramientas visuales pueden ser un dispositivo didáctico para captar la atención de los alumnos y ayudarles a recordar lo que aprenden (p. 15).

El experto en neurociencia David A. Sousa (2014) no sólo recomienda tener en cuenta el nuevo ambiente sociocultural y visual donde se desenvuelven los niños y los adolescentes sino también lo emotivo y novedoso como algo congénito de la juventud. En este sentido la educación del arte y la cultura visual ofrece un amplio panorama de posibilidades para captar la atención del alumno mediante propuestas originales y personales donde se ponga en juego, por ejemplo, la construcción de la identidad, o los asuntos cotidianos que generan interés (la familia, las amistades, los juegos, etc.).

Aunque el momento actual para la institución educativa no deja de ser muy complejo y se enfrenta a una gran encrucijada en relación con sus principios y hábitos tradicionales, las nuevas generaciones necesitan, quizá más que nunca, un referente que ordene las ideas, las informaciones y los mensajes que a diario saturan, de forma caótica y con intenciones muchas veces poco éticas el ambiente cotidiano. Sobre este aspecto la Educación Visual y Artística puede ser de gran ayuda para el desarrollo de la conciencia crítica y la expansión imaginativa mediante el dominio del lenguaje visual y audiovisual, y también desde la práctica artística con un enfoque postmoderno. Pero, para tomar una determinación de esta envergadura es necesario un cambio en la forma de trabajar y concebir la Educación Artística y Estética de los profesores de arte especialmente. Muiños (2011, p. 20), en coincidencia con Aguirre y Giráldez (2009) afirma que "la educación en arte se encuentra en un momento óptimo para reinventarse, para repensar cuáles son los fundamentos estéticos, epistemológicos, sociales y pedagógicos de su renovación curricular".

Las propuestas más relevantes que se han diseñado en las últimas décadas sobre Educación Artística han estado vinculadas a la filosofía de la postmodernidad como una forma de salir del reduccionismo occidental moderno para incluir otras culturas, otras realidades estéticas y puntos de vista. Un ejemplo de ello lo tenemos en la vía multicultural y en los planteamientos reformista y reconstruccionista. Concretamente la comprensión de la cultura visual se ha convertido en uno de los proyectos más significativos de cara a la renovación del currículum de dicha disciplina. Expertos como Mirzoeff, Freedman o Hernández, sugieren la enseñanza de la cultura visual como contenido de estudio donde la interpretación adquiere una relevancia primordial frente a la expresión creativa o el conocimiento formal y técnico del arte. En esta línea argumentativa Hernández (1996) sostiene que:

Una interpretación que no es sólo verbal o visual, sino que las aúna y vincula en un proceso interaccional. Pero que va más allá de los objetos, pues interpretar supone relacionar la biografía de cada uno con los artefactos visuales, con los objetos artísticos o los artefactos culturales con los que se pone en relación. Lo que se persigue es enseñar a establecer conexiones entre la producciones culturales y la comprensión que cada uno, y el grupo, elabore. (pp. 16-17)

En paralelo al ideario de Hernández, Aguirre (2005) se decanta por una Educación Artística enfocada hacia un vínculo social desde el estudio por la comprensión de la cultura visual.

[...] la educación artística está llamada a cumplir funciones de integración social, de cohesionadora del grupo, de proveedora de identidad o de revitalizadora del orgullo propio y la autoestima.

La educación artística como comprensión de la cultura visual se sustenta en la idea de que las imágenes son mediadoras de valores culturales y que la función de la educación artística para la "comprensión de la cultura visual" es reconocer estas metáforas y su valor en diferentes culturas. (p. 311)

Las funciones que señala Aguirre como la integración social, la cohesión de grupo, el desarrollo de la identidad y autoestima, son valores que van más allá de los tradicionales conceptos de enseñanza artística, y que conectarían, comparando con la última ley LOMCE, con los denominados elementos transversales que se deben desarrollar en las diferentes materias. Por tanto, los nuevos enfoques del currículo de Educación Artística en los niveles no universitarios tienen un planteamiento interdisciplinar y van encaminados más hacia un desarrollo integral de la persona que a la adquisición de habilidades, destrezas y conocimientos asimilados a través del estudio formal de los productos artísticos.

Desde otro punto de vista, la investigadora Stella Maris Muiños (2011, p. 17) reflexiona sobre los retos a los cuales se enfrenta la Educación Artística en el nuevo milenio. Hace hincapié en cuatro aspectos fundamentales para dar respuestas a la realidad actual:

- 1.- Tener en cuenta las características del arte y la cultura contemporánea.
- 2.- Asumir el estado actual del conocimiento en el campo del arte, el cual se nutre de diversas disciplinas, materiales, técnicas y procedimientos.
- 3.- Ser consciente de que las nuevas teorías y perspectivas pedagógicas han modificado la pedagogía y la didáctica del arte.
- 4.- Comprender el perfil de los destinatarios, ya que las propuestas deben tener en cuenta las características particulares de las culturas infantiles y juveniles.

Consecuentemente, observando esta breve reseña sobre los retos a los cuales se enfrenta la Educación Artística y especialmente el profesor de arte, hay que señalar que tan importante es el "qué hacer" a través de las propuestas y sugerencias de expertos, investigadores y teóricos como la forma de proceder o aplicar una teoría o proyecto a una realidad concreta por parte del profesor. Desde el punto de vista del autor de este artículo, la experiencia adquirida tanto a nivel de formación teórica como empírica en los años de docencia ha sido fundamental para comprender la auténtica realidad del aula. Es importante subrayar que dicha realidad es muy compleja, y la enseñanza y educación de los alumnos adolescentes se vuelve más o menos dificultosa dependiendo de las actitudes que tengan y del interés que muestren hacia el aprendizaje. Evidentemente el profesor debe tener una gran formación y conocimiento tanto de cuestiones artísticas clásicas y contemporáneas como cualidades pedagógicas y empáticas para saber entusiasmar y animar. En este sentido, cada profesor debe asumir su responsabilidad en la adquisición de habilidades y cualidades que le permitan contactar y comunicar con un público que, de entrada, tiene otra formación, edad y cultura. Y en relación con las propuestas de aprendizaje artístico es importante que estas tengan un sentido y un significado, sean atractivas y emocionen y puedan tener un carácter de aplicación práctica a la vida cotidiana en conexión con las costumbres y hábitos de los alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, I. (2005). *Teorías y prácticas en educación artística*. Barcelona: Octaedro.
- Aguirre, I y Giráldez, A. (2009). Fundamentos curriculares de la educación artística. En Jiménez, L., Aguirre, I y Pimentel, L. (Coords.). *Educación artística, cultura y ciudadanía* (pp.75-89). Madrid: OEI - Fundación Santillana.
- Barron, B. (2006). Interest and self-sustained learning as catalysts of development: a learning ecologies perspective. *Human Development*, 49, 193 - 224.
- Coll, C. (2013). El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del aprendizaje. *Aula de Innovación Educativa*, 219, 31-36.
- Consejería de Educación de la Junta de Andalucía-España. (2016). *Currículo correspondiente a la Educación Secundaria Obligatoria en Andalucía*. ORDEN del 14 de julio. Sevilla: BOJA nº 144, 28 de julio de 2016, 275 - 276.
- Hernández, F. (1996). El diseño curricular de Educación Visual y Plástica: un análisis crítico. *Aisthesis*, 29, 96-114.
- Muiños, S. M. (2011). La educación artística en la cultura contemporánea. En:Giráldez, A. y Pimentel, L. (Coords.) *Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica* (pp. 9-21). OEI (Organización de Estados Iberoamericanos). Recuperado de: http://www.oei.es/historico/publicaciones/detalle_publicacion.php?id=131
- Rodríguez, O. (2015). Los cinco grandes problemas del profesorado español. *El Mundo*, Recuperado de: <https://bit.ly/2DO4wgl>
- Ros, M. (2016). El futuro de la profesión docente. *Temas para la educación (te)*, Comisiones Obreras - Enseñanza. *Monográfico digital*, 357, Recuperado de: <https://bit.ly/2Trad9e>
- Sousa, D. A. (Ed.) (2014). *Neurociencia educativa. Mente, cerebro y educación*. Madrid: Narcea.